

manos" Ramones tienen ahora más dificultad para parir sus pequeños clásicos: "El camino a la ruina" sólo tiene seis canciones por cara y una de ellas es su versión —exquisita, por otra parte— del viejo "Needles and pins". Por lo demás, se confirma la tendencia a la depuración de los elementos más extremistas que se apreciaba en discos anteriores; desaparecen los monstruos de las letras, se refina la producción y se levanta el pie del acelerador con más frecuencia de la habitual. Quedan en los surcos unos Ramones más "pop" que "punk", más identificados con las caricaturas que con las pesadillas. La fórmula sigue conservando su vitalidad y los Ramones siguen siendo una de las proposiciones más divertidas del "rock" de los setenta. Como ayer, son indispensables para mantener la sonrisa y el cuerpo a punto. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

## ARTE

José Luis de Dios —que vaya si tiene un nombre por lo menos respetable— es de la tierra "da chispa", como la llaman los propios gallegos, caracterizando de esa manera la noble profesión de los que recorren todos los caminos de España, y aún de más allá, afilando cuchillos y previniendo al personal de su existencia, por medio de la cornamusa. José Luis de Dios es de la tierra que nos provea a los españoles de los hombres de "la chispa", pero él mismo no es un afilador. ¿Pero quedan ya afiladores, como aquellos que pasaban esporádicamente por los pueblos de nuestra infancia? Temo que no. Sin necesidad de convocarse con el armonioso pito, yo he estado muchas veces con José Luis y con otros amigos, algunos de ellos también orensanos, como Acisclo, el escultor. Y puedo garantizar que, además de magníficos artistas, son formidables acompañantes para tomar unas copas de vino. Pero ahora de lo que se trata es del artista José Luis de Dios, que tiene abierta una excelente exposición en la madrileña galería Frontera (1).

(1) Madrid.



Dibujo de José Luis de Dios.

### José Luis de Dios: Dibujos y algo más

José Luis de Dios es eso que en la terminología más o menos convencional de la pintura se le llama "un dibujante": un pintor que le presta mucho énfasis al elemento lineal y dibujístico del cuadro; que no le importa destacar mucho ese elemento, como algo muy primordial. Ha habido grandes pintores que le han concedido una importancia primordial al elemento visivo de su di-

bujo; Picasso. Pero no siempre ha sido así. Ha habido grandes pintores para quien el dibujo quedaba como una potencia de fondo, sin énfasis: Velázquez. José Luis de Dios se situaría más bien en la primera clasificación. Pero ello no indicaría ninguna superioridad, pues la potencialidad del dibujo, más o menos visible, está siempre en todo cuadro. Depende además de la virtual necesidad que el pintor tenga de la exhibición de determinados elementos gráficos. Como en José Luis de Dios. La pintura de José Luis necesita la aparición enfática del elemento gráfico, pero

no como acción gráfica, sino como acción pictórica. Es decir, el pintor José Luis de Dios se sirve de elementos pictóricos que proceden del mundo gráfico... De la misma manera que un manipulador de "collages" también puede hacer "pintura" valiéndose de recortes de papeles o de trapos...

Otro aspecto característico del mundo de José Luis de Dios es su apertura y aun su proclividad a aspectos fragmentarios, divididos y diversos. Se diría que él acusa una cierta posible indiferencia hacia toda posible unidad de las imágenes del mundo..., de su mundo. Pero no. Claro que su mundo tiene una unidad evidencísima, pero ella..., esa unidad, no la forma nunca, o casi nunca, un gran cuerpo único o una escena unitaria, sino, casi siempre, una miríada de cosas, de cuerpos partidos pero unidos en el sentido de su unicidad, o de pequeñas escenas que todas juntas tienen también sentido unitario...

De cualquier manera, si bien ese parece ser el estilo primordial de lo de José Luis, no quiero decir con ello que su arte esté férreamente ligado a esa manifestación de sus formas. De vez en cuando aparece en sus cuadros la unicidad de una forma... Y se ve que esa manera de expresarse también es muy José Luis de Dios.

En realidad, todo lo que aparece muy visiblemente en toda su obra —o la forma unificada, o la forma dividida, o la multiplicidad de forma—, todo ello no es más que la manifestación evidente de la versatilidad con que el pintor José Luis de Dios se maneja en el problema de la forma.

Y acaso esa sería la superior sensibilidad que se manifiesta con toda evidencia en José Luis de Dios: la de su sentimiento de la forma, por encima del otro sentimiento, el cromático o puramente pictórico.

Ese predominio del sentido formal es, acaso, el que se interpreta muy fácilmente por una cierta sección del pictoricismo, diciendo de ese o de cualquier otro pintor similar que es "un dibujante". Bueno, está bien. No es una interpretación muy profunda, pero es correcta. Cada pintor tiene la base dibujística que necesita. José Luis de Dios tiene en su obra la base de dibujo que necesita su sentimiento de la forma. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.